

28 Octubre

San Job de Pochaev

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la fiesta

Tono 1

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Ha llegado el día de tu conmemoración, oh glorioso Job, y la tierra de Volhynia se llena de alegría; porque, firme en la ortodoxia por tus enseñanzas e instruida en la piedad por tus luchas, confía en tus súplicas, oh venerable padre, con las que pides paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Ha llegado el día de tu conmemoración, oh glorioso Job, y la tierra de Volhynia se llena de alegría; porque, firme en la ortodoxia por tus enseñanzas e instruida en la piedad por tus luchas, confía en tus súplicas, oh venerable padre, con las que pides paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Las asambleas de monjes se unen a coro en tu gloriosa conmemoración y están encendidas de celo por tu vida que agrada a Dios, oh favorecida de Cristo; e inclinándose ante tus reliquias incorruptas, te claman como a uno vivo en medio de nosotros: ¡Oh padre Job, misericordioso y bondadoso, ruega al Señor paz para el mundo y gran misericordia para nuestras almas!

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Quién no se maravilla de tu vida sufrida, oh venerable padre? Porque en tres monasterios se han proclamado tus obras más gloriosas: tus ayunos, lágrimas y vigiliias, tu reclusión en una cueva, tu trato generoso contigo mismo en todas las cosas, pero tu amor compasivo hacia tus hermanos, el perdón de los ladrones y la buena instrucción para todos. Gente.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza...»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al venerable Job, maestro y campeón de la fe ortodoxa, heraldo de las divinas Escrituras y registrador de las tradiciones de los Padres, pero también el cumplidor de onerosas tareas que se humilló cavando tierra y plantar árboles, y fue un modelo de obediencia para todos? A éste, Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia, lo corona ahora con gloria inmarcesible.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos al venerable Job, maestro y campeón de la fe ortodoxa, heraldo de las divinas Escrituras y registrador de las tradiciones de los Padres, pero también el cumplidor de onerosas tareas que se humilló cavando tierra y plantar árboles, y fue un modelo de obediencia para todos? A éste, Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia, lo corona ahora con gloria inmarcesible.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué digno agradecimiento glorificaremos a Job, orgullo de Pochaev y adorno de toda la tierra de Rusia? Porque con sus oraciones invocó la luz del cielo a su cueva, e incluso después de su reposo aparece desde el cielo y ofrece súplicas por la gente de su rebaño. Porque allí Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia, lo corona de gloria.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué lágrimas de compunción arrepentiremos nuestros corazones corruptos, contemplando el cuerpo incorrupto de Job que después de la muerte se conserva como vivo, pero durante su vida permaneció como muerto, desgastado por el ayuno y la vigilia? Esforcémonos entonces en emular sus luchas, para que Cristo nuestro Dios, que tiene gran misericordia, tenga misericordia de nosotros en la vida venidera.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 3

El venerable Job siguió Tus palabras, oh Señor, y todas las cosas hermosas de este mundo las consideró basura. Sin prestar atención a su juventud, se entregó a la obediencia monástica desde la niñez. Por lo tanto, habiendo vencido las artimañas de los demonios, se reveló como un duro diamante de la piedad ortodoxa, que iluminaba a todo el país con sus luchas. Por sus oraciones, ten piedad de nuestras almas y concédenos la buena intención de arrepentirnos antes del fin.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

¿Cómo podremos nosotros, oh toda-honrada, no maravillarnos de tu descendencia? quien es a la vez Dios y hombre. Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, sin padre diste a luz un Hijo en la carne, que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, pero de ningún modo sufrió cambio, fusión o separación, pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. Por tanto, oh Soberana Señora y

Virgen Madre, suplícale que salve las almas de aquellos que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Teotokos.

Entrada

El Proquimeno del día.

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años, 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

del santo

Tono 8

¡Oh, venid, todas las asambleas de los esclavos, glorifiquemos al zelote de nuestro salvación común, el intrépido denunciador de la herejía, el cuidador de los pobres y el manso reproche de los pecadores, que manifestó el celo de Pablo por el pueblo y ha adquirido gran audacia ante el Señor; porque incluso después de su reposo cura a los enfermos y defiende los audaces ataques de los bárbaros; llenándonos de pensamientos de compunción y orando siempre por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

Tu Lavra se regocija hoy, oh venerable padre Job, y todo el pueblo se esfuerza por venerar tus reliquias; los demonios tiemblan ante tu gracia, y los ángeles se regocijan en tu ayuda; y clamamos incesantemente en voz alta: A través de tus oraciones establece la fe de los ortodoxos, arregla nuestra vida y suplica la salvación para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios; mantenme bajo tu protección.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 5

¡Alégrate, oh Job, santo, adorno de la tierra de Volinia! Porque, viéndola firme en la fe ortodoxa, orándote como a un vivo y suplicando tu ayuda contra los demonios, te conviertes en un protector invencible y en un intercesor para el mundo entero.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Alégrate, oh venerable Job, tú santo, estrella que partiste de la tierra de Galicia hacia el oriente y fortaleciste las almas de los débiles, que en tu la humildad ha enseñado al pueblo ruso audacia contra la herejía y los ha conducido al reino de los cielos, que tú nos concedes por tu intercesión; y sé intercesor para el mundo entero.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor, en sus mandamientos se deleitará mucho.

Alégrate, oh santo, que fuiste exaltado por el Señor sobre la tierra de Volinia, a quien se sometieron el príncipe y el pueblo. Y nosotros, tus hijos espirituales, postrados ante ti con corazón contrito, te imploramos ayuda para vencer las pasiones, por valor en medio de la tribulación, por el recuerdo constante de la hora de la muerte y por tus oraciones en nombre del mundo entero, oh venerable Job.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh Job, padre nuestro, te honramos como instructor de una multitud de monjes, porque en tus pasos realmente hemos aprendido a caminar en rectitud. Bienaventurado tú que, habiendo trabajado por Cristo, avergonzaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles y compañero de los santos y justos. Con ellos rogamos al Señor que tenga misericordia de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en carne, Madre de Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh Inmaculada, concediendo a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ruega que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Al adquirir la paciencia del sufrido antepasado, emulando la abstinencia del Bautista, y compartiendo el celo divino de ambos, fuiste considerado digno de recibir sus nombres, y fuiste un intrépido predicador de la verdadera fe. Por lo tanto, condujiste a una multitud de monjes a Cristo, y confirmaste a todo el pueblo en la ortodoxia. *Oh Job, nuestro venerable padre, *ruega para que nuestras almas sean salvas.

(dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez)

MAITINES

Tropario

Tono 4

Al adquirir la paciencia del sufrido antepasado, emulando la abstinencia del Bautista, y compartiendo el celo divino de ambos, fuiste considerado digno de recibir sus nombres, y fuiste un intrépido predicador de la verdadera fe. Por lo tanto, condujiste a una multitud de monjes a Cristo, y confirmaste a todo el pueblo en la ortodoxia. *Oh Job, nuestro venerable padre, *ruega para que nuestras almas sean salvas.

(dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.(una vez)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Siguiendo el llamado del Señor, abandonaste el hogar de tus padres y no pasar de una vida restringida a una aún más restringida; pero tu corazón no está demasiado restringido para contener a todos los que huyen hacia ti. Por qué tus hijos espirituales se multiplicaron y se regocijaron en el mundo, a quienes suplicas, oh Job, que salven las almas de aquellos que honran con fe tu santa memoria. (Dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Por tu nacimiento divino, oh puro, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, elevando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es menester, todos te bendecimos, oh Virgen sumamente gloriosa, como lo predijiste.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Honremos al venerable Job, el recluso cavernícola que vigiló en oración, que se humilló desde la niñez hasta la vejez y glorificó a la Santa Iglesia, que llevó a ladrones y malhechores al arrepentimiento, y que ora fervientemente por nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Impresionante es el milagro de tu concepción, y la inefable imagen del parto conocida en ti, oh pura y siempre virgen, llena mi mente de asombro y asombra mis pensamientos. Tu gloria se ha extendido sobre todo, oh Teotokos, para la salvación de nuestras almas.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh Job, nuestro venerable padre, y honramos tu santa memoria, instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empañaré mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Habiendo adquirido sabiduría pastoral mediante la humildad de mente, te convertiste en maestro de muchos, padre de los monjes y consolador de los afligidos, órgano de la oración de Jesús que nunca calla. Por tanto, el Señor que concede las recompensas te ha glorificado en la incorrupción de tus reliquias, a quien incesantemente suplicas que conceda la remisión de los pecados a quienes honran tu santa memoria.

(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Himno a la puerta y al arca celestiales, la montaña santísima, la nube de luz, la escalera celestial, el Paraíso espiritual, la redención de Eva, el gran tesoro del mundo; porque en ella se obraron la salvación para el mundo y el perdón de las ofensas antiguas. Por eso

clamamos a ella: Intercede ante tu propio Hijo y Dios para conceder el perdón de las ofensas a los que devotamente adoran a tu santísima Descendencia.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. **(dos veces)**

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh venerable padre, la noticia de tus correcciones ha llegado a toda la tierra. Por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, habiendo destruido hordas de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irreprensiblemente. Teniendo confianza ante Cristo Dios, pídele paz para nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, y la tierra invisible fue vista por el sol; el agua engulló al cruel enemigo, e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Oh Palabra de Dios, que pasas por alto mis transgresiones y concedes expresión a mi boca, ayúdame a cantar dignamente al venerable Job, el ángel terrenal y el hombre celestial, la gloria de Volinia.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Oh venerable, fuiste verdaderamente un faro sumamente radiante para el mundo, señalando el camino de la salvación a todos. Por tanto, sé tú también una ayuda para mí, para que pueda glorificar tu vida y adquirir compunción.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

En el hogar de tus padres conociste al Señor por primera vez, oh glorioso Job; y cuando eras niño, demostraste perfecta sabiduría cuando elegiste la vida monástica; y desdeñando todas las cosas de esta vida, amaste al único Dios.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Levantando tus ojos y tu alma en alto, en una vida agradable a Dios, rápidamente superaste a los hermanos en el Monasterio de Ugornitski, considerándote el más pequeño de todos y mostrándote así a Jesús como el mejor, siendo el modelo más amado. a viejos y jóvenes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recordándote a ti, que luchaste bien contra los demonios, oh venerable, me avergüenzo de mi pereza y temo la multitud de mis pecados; pero por tus oraciones, oh santo,

concédeme el buen deseo de terminar el resto de mi vida en arrepentimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por cuanto eres Madre de Dios, que tienes audacia ante el Verbo unigénito que nació de ti, y ante su Padre co-principio y el Espíritu consustancial, no dejes de orar, oh todo-inmaculado, para que aquellos que te glorifican como la Teotokos sean salvos de las tribulaciones.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

a la Teotokos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Mi corazón está establecido en el Señor, mi cuerno está exaltado en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Oh venerable padre, hay dentro de mí un deseo de buena reforma, pero ¡ay de mí! No he aprendido a vencer las tentaciones de la pereza. Sin embargo, confiando en tu ayuda, alejo los pensamientos de abatimiento y dirijo mi mirada a tus gloriosas luchas.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Zhelezo fue llamado tu familia, nombre que significa hierro, presagiando la firmeza de tu alma; Sin embargo, tras encerrarte en una cueva de piedra como oro escondido, santificaste el lugar de tus luchas y mostraste el monte de Pochaiev como una muralla descarada contra los enemigos de la ortodoxia.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Muy profundos fueron tus pensamientos acerca del reino de los cielos, cuando, siendo aún niño, recibiste el hábito angelical. Por lo tanto, habiendo sido un fiel sacerdote de Dios, incluso ahora ofreces súplicas en favor del pueblo, oh venerable Job.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

La tierra de Galicia es glorificada por tu juventud, el Monasterio Dubensky proclama las luchas de tu virilidad, y el Monasterio Pochaev se jacta de tu vejez y se regocija por tu

bendito fin. Y el mundo se regocija y se une al coro de tus maravillas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh santo, que eres el que otorga bienes a todos los que te oran, no me rechaces a mí que estoy postrado; pero, contemplando mi arrepentimiento, concédeme una reforma de vida e inspírame en mí un celo para emular tus obras que son amadas por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levanta mi mente apagada mediante el poder de la vida que se ha manifestado al mundo a través de ti, oh puro, y guíala a la vida, oh tú, que eres el único que has derribado las puertas de la muerte con tu nacimiento.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Hoy el Monasterio de Pochaev se llena de alegría, glorificando tu vida amada por Dios. Hoy el pueblo cristiano está iluminado por el celo de la salvación, contemplando tus reliquias glorificadas con incorrupción, oh venerable. Hoy las pasiones pecaminosas son alejadas y los pensamientos de arrepentimiento abrazan nuestras almas, con lo cual tú fortaleces a todos los que fielmente glorifican tu memoria, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como Esposa inmaculada del Creador, Madre del Redentor, que no conoció hombre, y como receptáculo del Consolador, oh toda-himnada, apresúrate a liberarme, la vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y hazme la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concede que, por tus súplicas, pueda recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca mengua.

ODA 4

a la Teotokos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Con ojos noéticos, el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que clamó en voz alta: «¡Dios saldrá de Teman!» ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!»

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Oh venerable Job, sé un ferviente intercesor por todos los que creen en tu ayuda, que lamentan amargamente su vida y confían en la tierna compasión de Dios, aunque sean sacudidos de un lado a otro por las tentaciones de esta vida.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

¿Quién entre los hombres no se maravilla de tu vida tan sufrida, oh ¿padre? ¿Quién no glorifica tu celo por la ortodoxia? Porque como un diamante duro, resististe a los herejes, y en tus palabras y escritos entregaste a todos la predicación de la verdadera fe.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Al león rugiente que busca devorar las almas de los salvados, con tu oración venciste, oh padre, y al arrepentimiento trajiste a los hombres que le servían, avergonzando y amonestando a los ladrones con tu tierna compasión, atemorizando a los ladrones con tu reprensiones y enseñanza del arrepentimiento salvador para todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Disipa la tristeza de mi alma con tu intercesión, oh padre, e ilumina mi corazón desdichado con la luz de los mandamientos del Señor, para que, siguiendo a tus discípulos, no quede privado de su porción, alabando tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ruega a Dios, que se encarnó en ti sin cambio, y que era y sigue siendo igual en naturaleza al Padre, y que se hizo uno en naturaleza contigo, que le diste nacimiento, que conceda la remisión de los pecados y la salvación del alma a los que te cantan con fe.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

: Dispersa, oh Verbo, las tinieblas de mi alma, oh Cristo Dios, Dador de luz, Habiendo expulsado las tinieblas primordiales del abismo, concédeme la luz de tus mandamientos, que temprano en la mañana Puedo glorificarte.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Tú eres verdaderamente nuestro intercesor y el más espléndido hacedor de milagros, gritó Dionisio, quien descubrió que tus reliquias no estaban tocadas por la corrupción; y venerándolos, clamamos en voz alta: «No desdeñes nuestra contaminación, oh favorecido de Dios, sino límpiame con tus oraciones.»

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Enseñado los preceptos de Dios desde tu juventud, deseaste firmemente alejarte de la vanidad de la vida, oh padre, y amaste la soledad; sin embargo, sin oponerte al mandato de Cristo, enseñaste la recta confesión y la vida según el Evangelio a quienes recurrieron a ti.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Incluso después de tu reposo has sido revelado como un intercesor por las almas que sufren mucho y afligidas: porque así el pueblo te vio saliendo de tu tumba y orando en medio de la iglesia con los ángeles, ¡oh verdaderamente gloriosa maravilla! ¡Oh alegría y confirmación de los fieles!

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Como amante del reino de los cielos, tienes la seguridad de obtener acceso a él y te muestras como un extranjero en una vida mejor, sin dolor ni temor, y como maestro y esperanza de tus hermanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sé tú el compañero de mi vida, oh padre Job; rodea mi alma muy atribulada con tus oraciones y condúcela al reino de los cielos, compadecida por tus luchas y ofreciendo lágrimas de arrepentimiento a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniendote como baluarte y protegido por tu intercesión, te bendecimos, deleitándonos en tu divina gloria. Porque tú, oh Purísimo, derramas gozo y alegría sobre nuestras almas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno,

que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, pusiste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame tú, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Pongo una firme esperanza en tu intercesión, oh venerable, y oro con fe: Concédeme la victoria sobre las crueles pasiones, el recuerdo incesante de la muerte y el deseo de la bienaventuranza de la era venidera.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

La santa Iglesia ha sido firme por ti, oh venerable, y toda herejía ha sido avergonzada, teniendo como reprensión tus reliquias curativas y tu vida de trabajo de siglos, tus dolores, lágrimas, ayunos y Consumición de tu carne de tus huesos.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

El venerable Job triunfó sobre el faraón noético, permaneciendo siempre en obediencia y no negándose a acudir en ayuda de aquellos que fueron sacudidos por la tempestad, habiendo iluminado así tres monasterios con su enseñanza y glorificándolos con muchas luchas, ha alegrado al Amante de humanidad, el Salvador de todos.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Job emuló la humildad de Cristo cuando recibió la abadía como ministro para todos, y como abad, luchó en labores onerosas y fue para los hermanos un modelo de mansedumbre, una regla de laboriosidad y un recordatorio constante de la oración.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus oraciones líbrame de las viles pasiones, concediéndome la victoria sobre ellas mediante mi continua invocación de la ayuda divina, sin confiar en mí mismo y sin juzgar a mi hermano.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente has levantado a la naturaleza humana caída, oh Madre de Dios, habiendo llevado en tu vientre sin simiente al Hijo, quien, aunque visible, es inmutable en su forma divina y en su igualdad con el Padre.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Te mostraste pilar de la fe verdadera, celoso de los mandamientos del Evangelio, reprensión de la soberbia, e intercesor e instructor de los humildes. Por tanto, ruega perdón de los pecados de quienes te bendicen, y conserva ileso tu monasterio, oh Job, padre nuestro, que eres como el sufrido de antaño.

Ikos

Abre tu boca, oh cueva de piedra, y dinos: ¿Cuántas veces fuiste lavado con los arroyos de las lágrimas de Job? ¿Cómo es que sus suspiros no desgarraron tus muros? ¿Por qué la luz divina no te prendió fuego? Como lo hizo ¿Los ángeles se maravillan ante las hazañas de vigilancia de Job? Porque así se han santificado las tierras de Galicia y Volinia. Y nosotros, reflexionando sobre todas estas cosas, llenamos nuestros ojos de lágrimas de compunción, porque el venerable Job es un santo maravilloso, semejante al sufrido de antaño.

ODA 7

a la Teotokos

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

En la llanura de Dura, el tirano colocó una vez un horno para atormentar a los portadores de Dios; y allí los tres jóvenes cantaron himnos al único Dios, y los tres juntos, cantaron diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Fortalece a los jerarcas ortodoxos contra el enemigo, oh venerable Job, porque te llaman bienaventurado; y dar fuerza a sus corazones para la Iglesia. Y para todos nosotros suplicamos a Dios que florezcan la unidad de mente, el amor mutuo y el celo en la ortodoxia.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

No puedo apurar la copa de tu vida, desgraciado de mí, oh Señor; sin embargo, atrapado

por las espinas de las pasiones y el miedo a las tribulaciones, todavía oro: Ten piedad de mí a través de las oraciones de Job, tu favorito, y ayúdame a desarraigar la ociosidad pecaminosa.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Desdeñando el camino ancho que lleva el alma a la perdición, oh venerable Job, te encerraste en una cueva estrecha y no te desviaste del camino recto cuando eras abad, permaneciendo día y noche en oración y trabajos, dando sana instrucción a todos los que vinieron a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has sido compasivo con los pobres, misericordioso con los penitentes, y manso maestro de los que necesitan instrucción, amante de la sabiduría de Dios, predicador de los mandamientos del Evangelio, impresor de libros y valiente denunciante de la herejía. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabamos a María, la más pura y santa; porque a través de ella la gracia de los dones se ha derramado sobre nosotros de una manera incomprensible, como de un torrente de bondad divina. Bendigámosla ahora con pensamiento piadoso.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, cada criatura te ofrece un himno, como su Creador, por todos los siglos.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Sé un otorgador de dones espirituales a las innumerables personas que viajan y viajan a tu monasterio y se postran ante tus reliquias; Sé sanador de los enfermos y ferviente intercesor de todos ante el Salvador, oh Job, gloria y adorno de la tierra de Volinia.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Eras un joven de cuerpo, pero un anciano de mente al comienzo de tu vida monástica, oh padre; y al envejecer en la carne, demostraste la agilidad de la juventud, siendo para todos modelo de humildad al cavar la tierra y plantar árboles.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Tu aparición en compañía de ángeles asustó a la humilde virgen, concedió la curación a tu discípulo y conmovió a todo el pueblo a glorificar a Dios; porque los ha establecido en la verdadera fe y repelido los ataques de la herejía.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Perfuméme con el incienso de tus oraciones, oh glorioso Job, disipando así el hedor de mis pecados e implantando la confianza en el Señor en mi alma vil; para que, purificado por la gracia de Dios, pueda cantar tu poderosa ayuda, oh bienaventurado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, pura Madre de Dios, limpia las heridas y llagas pecaminosas de mi alma, lavándolas con los manantiales que brotan del útero de tu parto y limpiándolas con sus arroyos. A ti recurro y a ti te invoco como a alguien lleno de la gracia de Dios.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendicid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al venerable

Tono 8

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a favor nuestro en la casa de su hijo David, donde la aurora de lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz. .

Stijo: San Job, ruega por nosotros

Con el hisopo de la gracia de Dios rocía los corazones de los que nos postramos ante tus santas reliquias, oh venerable Job; para que, participando de tu celo por la fe, avancemos bien en el cumplimiento de los mandamientos de Cristo.

En la tierra no dejaste de clamar a Dios con salmos y conservaste el vaso de tu virginidad. Por lo tanto, ahora en el cielo cantas himnos del paraíso con los ángeles y todos los santos, y desde lo alto velas por las personas que trabajan en la tierra.

Stijo: San Job, ruega por nosotros

¡Oh cuán grande es la belleza incorrupta de tu vida! ¡Cuán grandes las maravillas y curaciones después de tu muerte! ¡Para, he aquí! Al abandonar las cosas terrenales, verdaderamente adquiriste, como dijo Cristo, bendiciones celestiales cien veces mayores en esta vida, y aún más en la venidera.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh cuán grande es la multitud de nuestros pecados! Sin embargo, la fuerza de tus oraciones las supera, de la cual no nos prives, oh venerable padre Job, amigo de Cristo y compañero de todos los santos, pilar de la Iglesia y ferviente intercesor por las almas de los hombres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin los deseos de la carne, concebiste sin semilla el Verbo de Dios, que ha creado todas las cosas, oh Virgen; y sin corrupción ni dolores maternales le diste a luz. Por lo tanto, confesándote con el corazón y la lengua como la Teotokos, te magnificamos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios!»

Exapostilario

Melodía: «Oh Luz inmutable...»

:

Hoy sea alabado el venerado Job como guerrero de Cristo, intercesor del pueblo, predicador de la fe, denunciante de la herejía y adorno de la Iglesia. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con incesantes himnos te bendecimos, oh Virgen Teotokos, porque has dado a luz a uno de la Trinidad y llevaste en tus brazos divinos el Verbo sobre-esencial, inmutable e inmutable.

Las Alabanzas

Tono 4

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Tus luchas brillaron en la tierra de Galicia, oh padre Job; por lo que los fanáticos de la ortodoxia te convocaron a la tierra de Volinia, y el monasterio de Dubenski fue adornado con tu venerable vida; pero la Lavra de Pochaev ha recibido su consumación, y todas estas tierras han sido iluminadas por tus enseñanzas.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Tus luchas brillaron en la tierra de Galicia, oh padre Job; por lo que los fanáticos de la ortodoxia te convocaron a la tierra de Volinia, y el monasterio de Dubenski fue adornado con tu venerable vida; pero la Lavra de Pochaev ha recibido su consumación, y todas estas tierras han sido iluminadas por tus enseñanzas.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Tu corazón, lleno de amor fraternal, atrajo a una multitud de monjes al monte de Pochaev, oh venerable, como un fanático de cuya salvación te convertiste. Por tanto, conscientes de la palabra del Apóstol, que el amor espiritual nunca deja de ser, confiamos nuestras almas a tu maravilloso cuidado, que conduces a Cristo, el Amante de la Humanidad.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh venerable, la corrupción no se ha atrevido a tocar tu cadáver, al que durante toda tu vida mortificaste; y tu alma, morando con los ángeles en amor, recibe a todos los que a ti recurren. Por tanto, lleva nuestras almas a Cristo, el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Nuestras palabras no bastan para la alabanza de tus luchas, oh venerable Job. ¿Quién podrá contar la plenitud de tus virtudes? ¿Quién puede conocer tu conversación silenciosa con Dios? Pero no rechaces a tus hijos espirituales que te cantan y que imploran tu ayuda, movidos a complicitad por tu santa vida, y se regocijan en tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana señora, *acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y pena.

Tropario

Tono 4

Al adquirir la paciencia del sufrido antepasado, emulando la abstinencia del Bautista, y compartiendo el celo divino de ambos, fuiste considerado digno de recibir sus nombres, y fuiste un intrépido predicador de la verdadera fe. Por lo tanto, condujiste a una multitud de monjes a Cristo, y confirmaste a todo el pueblo en la ortodoxia. *Oh Job, nuestro venerable padre, *ruega para que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh venerable padre, hay dentro de mí un deseo de buena reforma, pero ¡ay de mí! No he aprendido a vencer las tentaciones de la pereza. Sin embargo, confiando en tu ayuda, alejo los pensamientos de abatimiento y dirijo mi mirada a tus gloriosas luchas.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Zhelezo fue llamado tu familia, nombre que significa hierro, presagiando la firmeza de tu alma; Sin embargo, tras encerrarte en una cueva de piedra como oro escondido, santificaste el lugar de tus luchas y mostraste el monte de Pochaev como una muralla descarada contra los enemigos de la ortodoxia.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Muy profundos fueron tus pensamientos acerca del reino de los cielos, cuando, siendo aún niño, recibiste el hábito angelical. Por lo tanto, habiendo sido un fiel sacerdote de Dios, incluso ahora ofreces súplicas en favor del pueblo, oh venerable Job.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

La tierra de Galicia es glorificada por tu juventud, el Monasterio Dubenski proclama las luchas de tu virilidad, y el Monasterio Pochaev se jacta de tu vejez y se regocija por tu bendito fin. Y el mundo se regocija y se une al coro de tus maravillas.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Pongo una firme esperanza en tu intercesión, oh venerable, y oro con fe: Concédeme la victoria sobre las crueles pasiones, el recuerdo incesante de la muerte y el deseo de la bienaventuranza de la era venidera.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La santa Iglesia ha sido firme por ti, oh venerable, y toda herejía ha sido avergonzada, teniendo como reprensión tus reliquias curativas y tu vida de trabajo de siglos, tus dolores, lágrimas, ayunos y Consumición de tu carne de tus huesos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El venerable Job triunfó sobre el faraón noético, permaneciendo siempre en obediencia y no negándose a acudir en ayuda de aquellos que fueron sacudidos por la tempestad, habiendo iluminado así tres monasterios con su enseñanza y glorificándolos con muchas luchas, ha alegrado al Amante de humanidad, el Salvador de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente has levantado a la naturaleza humana caída, oh Madre de Dios, habiendo llevado en tu vientre sin simiente al Hijo, quien, aunque visible, es inmutable en su forma divina y en su igualdad con el Padre.

Tropario

Tono 4

Al adquirir la paciencia del sufrido antepasado, emulando la abstinencia del Bautista, y compartiendo el celo divino de ambos, fuiste considerado digno de recibir sus nombres, y fuiste un intrépido predicador de la verdadera fe. Por lo tanto, condujiste a una multitud de monjes a Cristo, y confirmaste a todo el pueblo en la ortodoxia. *Oh Job, nuestro venerable padre, *ruega para que nuestras almas sean salvas.

Kontaquio

Tono 4

Te mostraste pilar de la fe verdadera, celoso de los mandamientos del Evangelio, reprensión de la soberbia, e intercesor e instructor de los humildes. Por tanto, ruega perdón de los pecados de quienes te bendicen, y conserva ileso tu monasterio, oh Job, padre nuestro, que eres como el sufrido de antaño.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

El Himno de Comuni3n

Alegraos en el Se1or, oh justos; La alabanza es digna de los justos.